

U

urraca



Kasimir Malevich Vaca y violín 1913

V

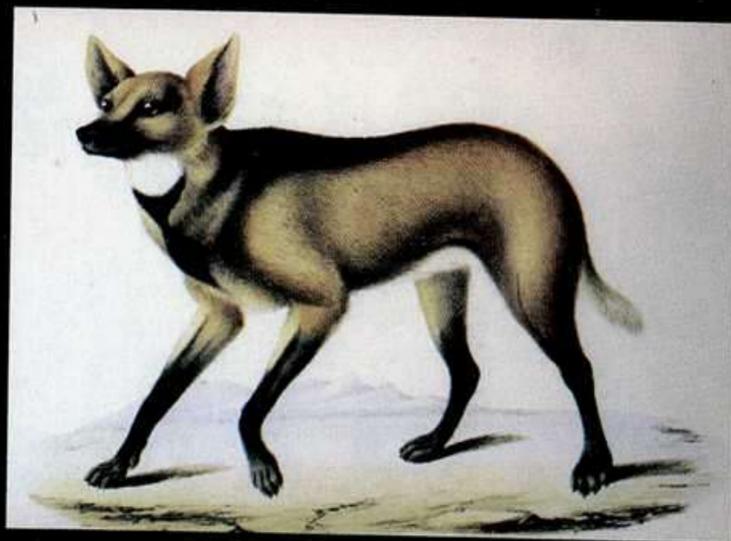
vaca
vencejo
víbora



Walter Tineke Vaca s. xx

Z

zorzal
zorro



Zorro leonado 1856



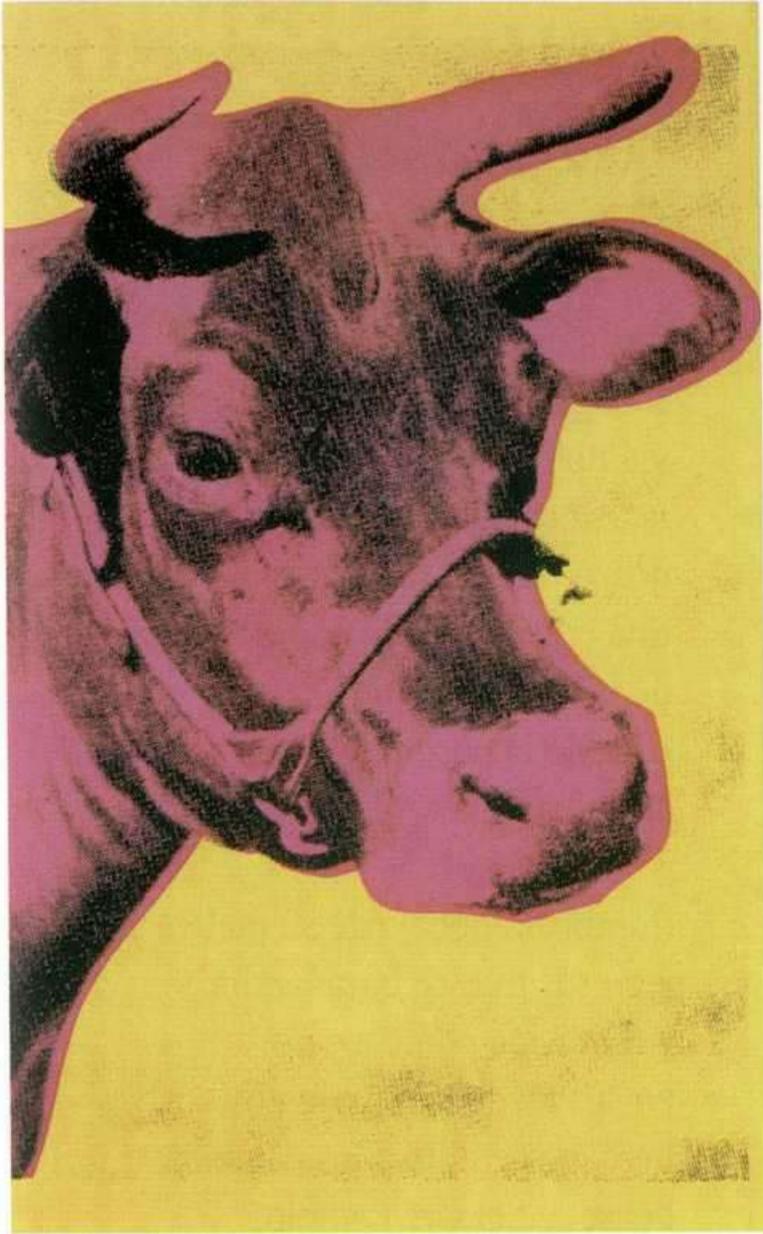
Piero de la Francesca (Detalle) 1470

Luis Muñoz

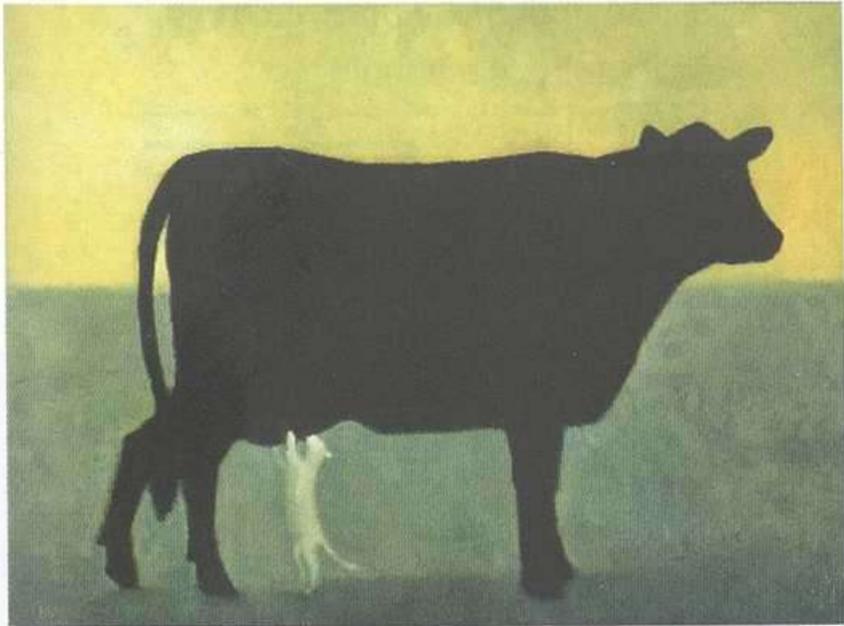
CONTINUIDAD

Ya se están persiguiendo las urracas
en el árbol de enfrente.
No sé si es igual todo el tiempo,
pero cada vez que las miro
hay una que parece resistirse,
la otra va detrás, y así.

Ahora se posa la más clara sobre la barandilla.
Está solo un segundo.
Y no porque me intuya
detrás de los cristales,
hojeando revistas y hablando por teléfono.
No es esa vibración.
Es que la otra se acerca,
un trozo de papel en los dedos del viento,
y le toca alejarse.



Andy Warhol Vacas 1966



Peter Zokosky Gato bebiendo leche 1991

Federico García Lorca

VACA

Se tendió la vaca herida.
Árboles y arroyos trepaban por sus cuernos.
Su hocico sangraba en el cielo.

Su hocico de abejas
bajo el bigote lento de la baba.
Un alarido blanco puso en pie la mañana.

Las vacas muertas y las vivas,
rubor de luz o miel de establo,
balaban con los ojos entornados.

Que se enteren las raíces
y aquel niño que afila su navaja
de que ya se pueden comer la vaca.

Arriba palidecen
luces y yugulares.
Cuatro pezuñas tiemblan en el aire.

Que se entere la luna
y esa noche de rocas amarillas:
que ya se fue la vaca de ceniza.

Que ya se fue balando
por el derribo de los cielos yertos
donde meriendan muerte los borrachos.

Enrique Morón

VACA EN EL VALLE

La vaca muge en el valle.
Altos pastores y silbos
pastorales.

Brota, oscura, una tristeza
de los trigales.
Sólidas nubes de estaño.
Lánguidos sauces.

Por las acequias deslizan
las aguas hábiles;
hábiles aguas que juegan
a deslizarse.

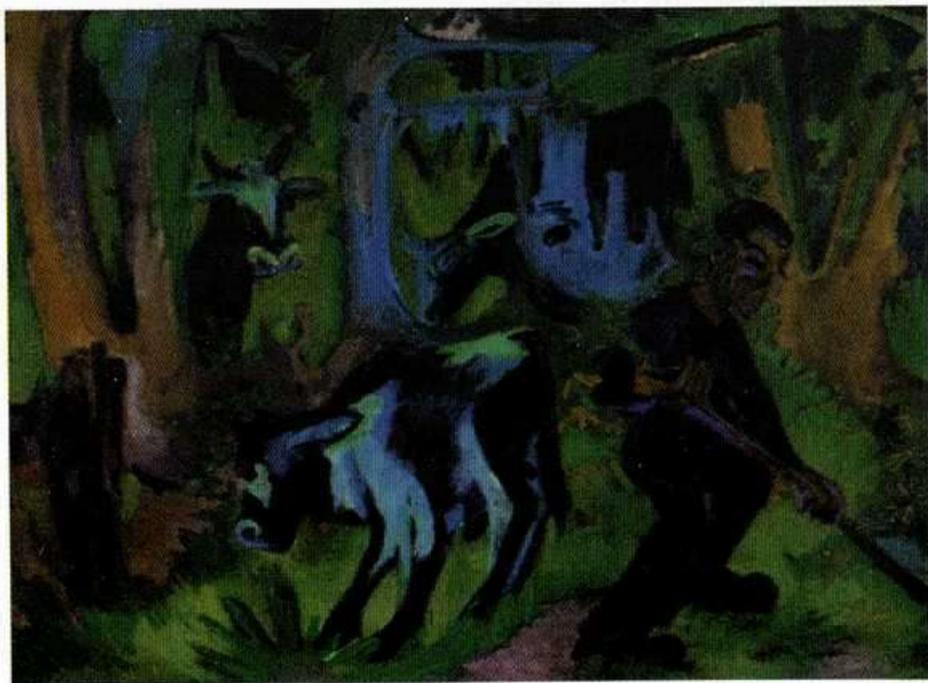
La tarde duerme en la bruma,
descansa, pace.
La vaca muge. Sus ojos
tristes y grandes.

Ángel Crespo

LA VACA GRISONA

La vaca pausada y celosa
hasta del aire, derramada
sobre sí misma; lentamente
y ampliamente abundosa, y sigilante
no, sino silenciosa, cuando su alta
grupa menea como
una reina tudesca, con desdén
de Venus paleolítica
o como el bosque mueve
sus enramadas emplumadas.

Rumorosa debajo de su piel
y en sus huesos batalladora,
y removida como un río
en sus recovecos angostos;
pero indiferente a los cambios
del sol y del aire favonio;
así, debajo de los árboles
y entre las nubes, contonea
su sexo implume y ubre ubérrima,
espantando al demonio
con su mugido y con el rabo.



Kirchner Vacas en el bosque 1920-21



Franz Marc La vaca amarilla 1911



Rafael Fombellida

VENCEJOS

Observas cada tarde a los vencejos,
su fulminante acopio del espacio.
Tatúan la espontánea llamarada
de una velocidad irresponsable.
Armonía no hay, tan sólo vértigo
rebotando en un aire que refleja
los mordiscos certeros del instinto.
Vencejos sobre la ciudad antigua.
Aves que viajan contra ti y el tiempo,
que te ligan al gran ayer del mundo.
¿Qué dispersa nación los ha mirado
batir la fortaleza a contraluz
atravesando siglos, irrumpiendo
en el pulso sagrado de las décadas
con negligente y álgido dominio?
Vencejos contra el tiempo, contra ti.
Su fulgor reverbera en tus pupilas,
testigo inmemorial de esa constancia.
Los ojos que, imantados, persiguieron
su circularidad incorregible,
los rostros o sus lágrimas, qué importan;
todos los hombres son un hombre solo.
Mudo, solemne, en pie, vas aprendiendo
la turbación de tus antepasados,
arrastrado hacia un vértigo, como ellos,
cautivo, como ellos, de lo eterno.

Vencejo
apus sp.

**¿Hay tierra acaso?
¿Hay espacios sin aire?
¿Hay la quietud?**

Antonio Cabrera

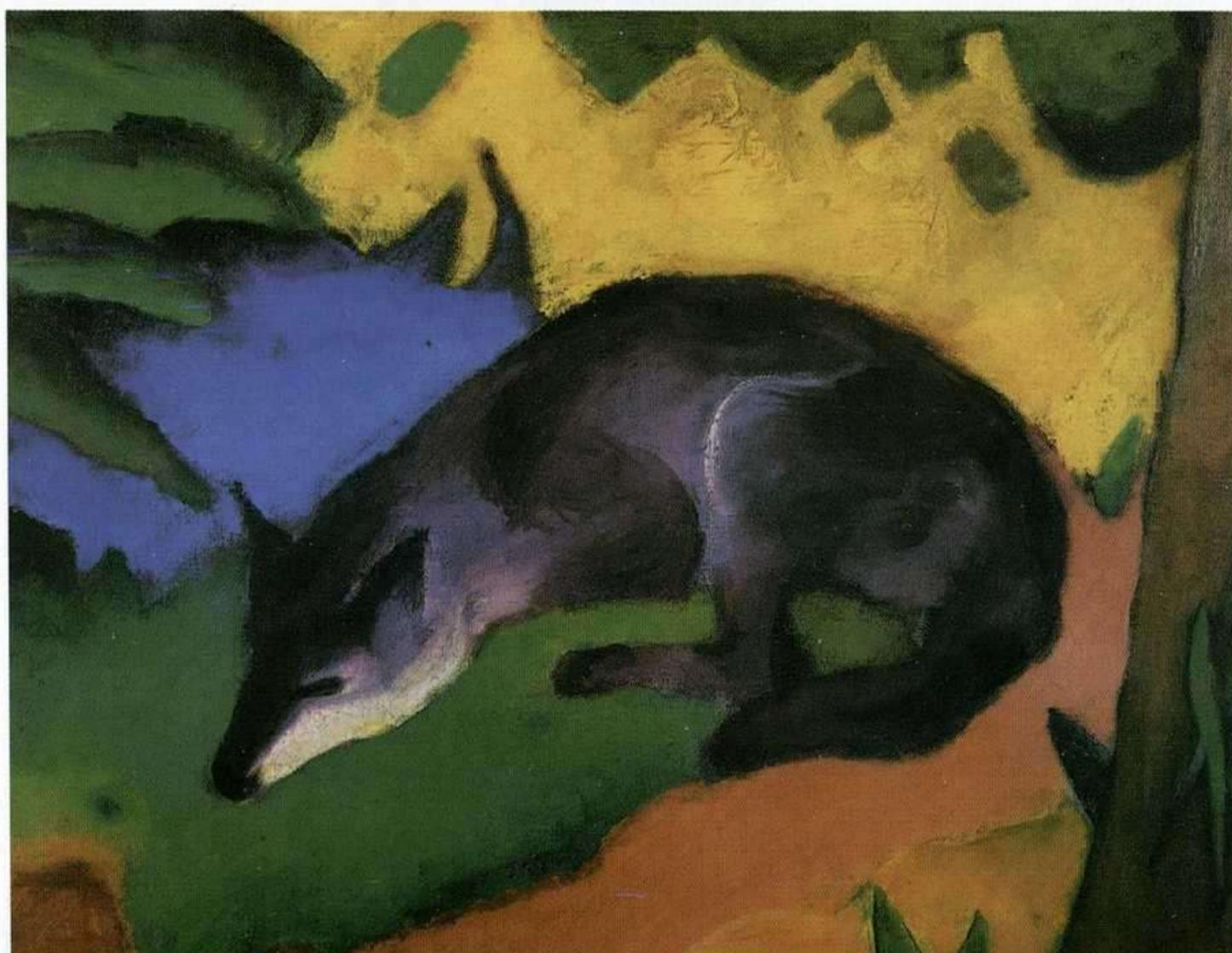


Van Reisambourg S.XIX

José Luis Hidalgo

VÍBORA

Víbora al sol
por un silbido de sangre laminada
va rasgando el azogue de un espejo
donde la noche está acechando al día
y la tierra la lumbre de una aguja.



Franz Marc Zorro 1911

José Moreno Villa

LA ZORRA

El corazón le ha dado un vuelco al sentir la cuerna espantosa.
Pero ha sido un vuelco nada más.
Ella sabe...
Ella sabe que es la cuerna.